



CONTEXTO DEL ESPACIO DE LA PRÁCTICA

Registro de la observación pedagógica 1 Aventuras a seis tiradas	Reflexión en relación con la pregunta formulada para el desarrollo de la práctica
<p><b>1. Relación entre lo sucedido y el objetivo pedagógico proyectado.</b></p> <p>Durante la apertura de la experiencia, fue significativo observar cómo los niños y niñas se mostraron curiosos ante el dado de cartón y los números que en él aparecían. A través de preguntas sencillas y juegos colectivos de conteo, se generó un ambiente de confianza y exploración, permitiendo que los estudiantes se acercaran al concepto de número desde su propia experiencia y nivel de comprensión.</p> <p>- ¿Lo desarrollado en la experiencia fue coherente con el objetivo pedagógico planteado? ¿Cómo? ¿Por qué?</p> <p>En el desarrollo, el uso de movimientos corporales asociados a cada número facilitó que los niños relacionarán cantidad, símbolo y acción, lo que fortaleció su pensamiento lógico-matemático de forma vivencial. Además, la participación grupal generó momentos de cooperación y disfrute, ayudando a que el aprendizaje ocurriera de manera natural, activa y divertida. La docente supo guiar la actividad para que todos los niños logaran comprender el propósito del juego.</p> <p>Durante el cierre, el momento de reflexión en ronda permitió verificar que los estudiantes no sólo reconocían los números, sino que podían identificar cuál les gustó más y por qué. La experiencia fue totalmente coherente con el objetivo pedagógico planteado, ya que el</p>	<p><b>2. Reflexiones sobre su práctica pedagógica:</b></p> <p>Durante la experiencia “Aventuras a seis tiradas”, me permitió conectar la teoría de Piaget sobre el aprendizaje lúdico con la práctica docente. Al utilizar el dado como herramienta para reforzar el conteo y las acciones motoras, observé cómo los niños asimilaban los números de manera concreta, pasando de lo abstracto a lo vivencial. Esto confirmó la importancia de diseñar actividades que integren el juego como eje central del proceso de aprendizaje, especialmente en la etapa preoperacional.</p> <p>- ¿Cuáles fueron los aprendizajes que el ejercicio deja a su hacer como docente en formación?</p> <p>Esta experiencia me enseñó que el aprendizaje cobra vida cuando se vincula con la diversión y el movimiento. Los niños no solo memorizaban los números del dado, sino que los asociaban con acciones físicas, lo que reforzaba su comprensión de manera natural y espontánea. Comprendí que diseñar actividades dinámicas y multisensoriales es esencial para captar su atención y facilitar la retención de conceptos.</p> <p>También aprendí el valor de la colaboración en el aula. Cuando los niños se ayudaban entre sí a contar o repetían los números en voz alta, creaban un ambiente de apoyo mutuo. Esto me mostró que, como docente, mi rol no es solo instruir, sino también fomentar espacios donde los estudiantes aprendan juntos, compartan errores y celebren logros como equipo.</p>

desarrollo del pensamiento lógico-matemático se dio mediante el juego, el cuerpo en movimiento y la interacción, elementos clave en esta etapa del desarrollo infantil.

### 3. Identificación de acciones de mejora:

El desarrollo de esta experiencia evidenció importantes alcances pedagógicos y didácticos, como la efectividad del juego para fortalecer el pensamiento lógico-matemático en los niños. La combinación de actividades lúdicas, movimiento físico y trabajo colaborativo permitió que los estudiantes internalizaran conceptos numéricos de manera significativa. Desde el enfoque investigativo, esta práctica destacó la importancia de observar y documentar las interacciones grupales para comprender cómo los niños construyen conocimiento a través de la experimentación y el diálogo.

Sin embargo, también surgieron retos, como la necesidad de adaptar las dinámicas a los distintos ritmos de aprendizaje dentro del grupo. Algunos niños requerían más tiempo para asociar los números con las acciones, lo que demandó flexibilidad en la planificación. Además, surgió el desafío de mantener el equilibrio entre la libertad exploratoria y la estructura de la actividad, asegurando que el juego no perdiera su intencionalidad pedagógica.

Para fortalecer mi ejercicio docente, considero clave incorporar más herramientas de evaluación formativa, como registros anecdóticos o rúbricas, que permitan monitorear el progreso individual y grupal. También es fundamental diversificar las estrategias, integrando materiales concretos y recursos visuales para atender mejor a la diversidad en el aula. Esta experiencia reforzó la idea de que la reflexión constante y la adaptación son pilares para una práctica pedagógica inclusiva y efectiva.

#### Registro fotográfico:



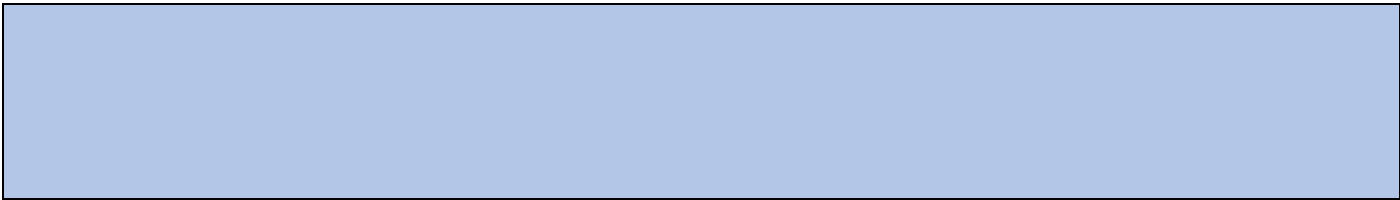
Inicio de las tiradas



tirando y ubicación de las fichas correspondientes de acuerdo al número en los vasos



Escribo el número que me salió



<b>Registro de la observación pedagógica 2</b> Encesta y Aprende”,	<b>Reflexión en relación con la pregunta formulada para el desarrollo de la práctica</b>
<p><b>1. Relación entre lo sucedido y el objetivo pedagógico proyectado.</b></p> <p>Durante la apertura de la experiencia, se generó un ambiente de curiosidad y entusiasmo al presentar el juego del sapo, adaptado según el grado escolar. Esta diferenciación permitió que los estudiantes se sintieran incluidos y motivados, favoreciendo la identificación inicial de los números y su asociación con el material concreto (fichas de colores). Fue particularmente significativo observar cómo los estudiantes de cada grado se apropiaban del reto propuesto, reconociendo sus números respectivos y mostrando interés al enfrentarse al desafío del enceste.</p> <p><b>- ¿Lo desarrollado en la experiencia fue coherente con el objetivo pedagógico planteado? ¿Cómo? ¿Por qué?</b></p> <p>En el desarrollo de la experiencia, los estudiantes participaron activamente en la dinámica, respetando las reglas del juego y colaborando entre compañeros. La coherencia con el objetivo pedagógico fue evidente, ya que la actividad permitió trabajar el reconocimiento, asociación y comprensión de los números del 1 al 10, las decenas y centenas de forma lúdica. La práctica del conteo y la suma al registrar los puntajes también fortaleció el razonamiento matemático y promovió el trabajo en equipo, especialmente cuando los estudiantes de grados superiores apoyaban a los más pequeños.</p> <p>Finalmente, el cierre de la actividad fue un momento de reflexión valioso. Los estudiantes discutieron sobre los</p>	<p><b>2. Reflexiones sobre su práctica pedagógica:</b></p> <p>Durante la experiencia “Encesta y Aprende”, comprendí que el aprendizaje significativo se potencia cuando el conocimiento se construye a partir del juego, observé cómo los estudiantes, desde su nivel de desarrollo cognitivo, podían interactuar activamente con el material para comprender mejor conceptos matemáticos como unidades, decenas y centenas. La actividad lúdica del sapo no solo les permitió reconocer y asociar los números con cantidades reales, sino que, además, desarrollaron habilidades de resolución de problemas y cooperación entre compañeros.</p> <p><b>- ¿Cuáles fueron los aprendizajes que el ejercicio deja a su hacer como docente en formación?</b></p> <p>Los estudiantes de grados superiores ayudaban espontáneamente a los más pequeños a identificar los números y registrar los puntajes, mostrando cómo la zona de desarrollo próximo se puede activar naturalmente dentro de una dinámica grupal. Esta interacción fortaleció mi comprensión sobre el rol del docente como mediador que facilita los aprendizajes a través de herramientas culturales y contextos cercanos a los niños.</p> <p>Este ejercicio me dejó como aprendizaje la importancia de diseñar experiencias que combinen lo lúdico con lo formativo, donde cada estudiante, desde su individualidad, pueda participar activamente en la construcción de su conocimiento. Además, reafirmó mi compromiso como docente en formación con una práctica pedagógica reflexiva, que considere las teorías</p>

puntajes obtenidos, analizaron los resultados y respondieron a preguntas relacionadas con los contenidos trabajados. Este espacio permitió consolidar el aprendizaje, ya que cada estudiante aplicó lo aprendido de acuerdo con su nivel. En conjunto, la experiencia fue coherente con el objetivo planteado porque favoreció el aprendizaje significativo de los conceptos matemáticos a través del juego, fortaleciendo habilidades cognitivas, sociales y de pensamiento lógico.

del desarrollo infantil no como recetas, sino como guías para comprender mejor a los estudiantes y responder a sus necesidades de manera creativa y significativa.

### **3. Identificación de acciones de mejora:**

La planeación “Encesta y Aprende” representó una oportunidad valiosa para experimentar cómo una propuesta lúdica puede adaptarse a distintos niveles escolares y promover aprendizajes significativos. El uso del juego del sapo permitió trabajar el reconocimiento de números, la asociación entre cantidad y símbolo, y la comprensión de unidades, decenas y centenas, según el grado escolar. Uno de los principales alcances pedagógicos fue lograr que los estudiantes, desde preescolar hasta quinto grado, se implicarán activamente en una misma dinámica, desarrollando habilidades matemáticas de forma concreta y contextualizada. En el plano investigativo, la experiencia me permitió observar cómo el juego revela procesos de pensamiento lógico, habilidades motoras y actitudes frente al trabajo colaborativo.

No obstante, la experiencia también trajo consigo importantes retos. A nivel pedagógico, uno de los desafíos fue mantener la atención de todos los estudiantes durante la actividad, ya que las necesidades variaban según la edad y el grado. Desde lo didáctico, fue complejo garantizar que todos los estudiantes entendieran y siguieran las instrucciones correctamente, lo cual exigía explicaciones diferenciadas sin fragmentar la dinámica grupal. En términos investigativos, recopilar evidencias del aprendizaje real durante el juego resultó difícil, ya que la emoción del momento no siempre dejaba espacio para pausas reflexivas o sistematización de observaciones.

Como docente en formación, reconozco que debo hacer ajustes importantes para fortalecer mi práctica. Entre ellos, planificar con mayor precisión los tiempos y recursos para cada grado, diseñar instrumentos simples y eficaces de evaluación en situaciones lúdicas, y mejorar mi capacidad de adaptación en el aula para responder con flexibilidad a los ritmos de los

estudiantes. Esta experiencia reafirmó mi compromiso con una pedagogía activa y participativa, donde el juego no solo es un medio de enseñanza, sino también una poderosa herramienta de investigación y reflexión educativa.



Desde el más pequeño al más grande respeto su turno cada uno tenía su hoja en la que realizaba sus operaciones

<b>Registro de la observación pedagógica 3 Descubre el día girando”</b>	<b>Reflexión en relación con la pregunta formulada para el desarrollo de la práctica</b>
<p><b>1. Relación entre lo sucedido y el objetivo pedagógico proyectado.</b></p> <p>Durante la apertura de la experiencia, fue significativo observar el interés de los niños al descubrir la ruleta con los días de la semana, cada uno representado con un color distinto. La docente logró captar su atención mediante preguntas previas sobre qué días conocían y un poema que facilitó la memorización de la secuencia semanal. Esta estrategia resultó efectiva para activar conocimientos previos y generar una conexión emocional con el contenido, preparando así el terreno para un aprendizaje más significativo.</p> <p><b>- ¿Lo desarrollado en la experiencia fue coherente con el objetivo pedagógico planteado? ¿Cómo? ¿Por qué?</b></p> <p>En el desarrollo de la experiencia, la dinámica de girar la ruleta y asociar el día con actividades cotidianas permitió que los estudiantes reflexionaran sobre su rutina semanal. La participación fue activa y se</p>	<p><b>2. Reflexiones sobre su práctica pedagógica:</b></p> <p>La experiencia “Descubre el día girando” me permitió evidenciar cómo el aprendizaje se fortalece cuando se conecta con la vida cotidiana de los estudiantes. Desde mi rol como docente en formación, comprendí que el uso de recursos visuales y actividades participativas no solo facilita la memorización, sino que también estimula la construcción del conocimiento de forma activa y significativa. Esta experiencia reafirmó la importancia de planear actividades que despierten el interés de los niños, generen interacción constante y les permitan expresar lo que saben, sienten y hacen en su entorno diario.</p> <p><b>- ¿Cuáles fueron los aprendizajes que el ejercicio deja a su hacer como docente en formación?</b></p> <p>Durante el desarrollo de la experiencia, observé que el juego con la ruleta y la expresión oral sobre las rutinas diarias activó procesos de reflexión en los estudiantes, quienes no sólo reconocían los días de la semana, sino</p>

evidenció un ambiente colaborativo en el que los niños compartieron sus experiencias personales. Esto fortaleció la comprensión del concepto de secuencia temporal y permitió abordar el objetivo pedagógico de identificar los días de la semana y su orden de forma concreta y vivencial.

El cierre de la experiencia, con la actividad de ordenar las tarjetas de los días de la semana en grupo y responder preguntas reflexivas, consolidó el aprendizaje.

Los estudiantes lograron identificar los días en orden, relacionarlos con sus actividades diarias y explicar sus preferencias. Esto demuestra que la experiencia fue coherente con el objetivo pedagógico planteado, ya que promovió el reconocimiento y la secuenciación de los días de la semana a través de una metodología lúdica y participativa.

que los contextualizan con sus vivencias. Esta relación entre conocimiento escolar y experiencia personal dio lugar a un aprendizaje más profundo y consciente.

Como futura docente, comprendí que el aula es un espacio donde se aprende no sólo a través de lo que se enseña, sino también a partir de lo que se vive y se comparte, y que el rol del maestro es guiar ese proceso con sensibilidad, creatividad y propósito pedagógico.

Asimismo, el ejercicio me dejó como aprendizaje la importancia de observar y escuchar con atención a los estudiantes, pues sus intervenciones espontáneas y sus formas de participar ofrecen claves sobre sus procesos de pensamiento y sus intereses. Esta experiencia me motivó a seguir fortaleciendo mi capacidad de adaptación en el aula, reconociendo que cada grupo tiene dinámicas propias que requieren flexibilidad y creatividad en la enseñanza. Entendí que ser docente no implica sólo transmitir contenidos, sino también construir ambientes donde el aprendizaje fluya de manera natural, significativa y respetuosa del ritmo de cada niño.

### **3. Identificación de acciones de mejora:**

La experiencia permitió alcanzar avances pedagógicos importantes, especialmente en la comprensión secuencial de los días de la semana. El uso de la ruleta y la conexión con actividades cotidianas favoreció una participación activa y significativa. Didácticamente, se fortaleció la relación entre juego y aprendizaje, y en lo investigativo se identificaron patrones en las respuestas y formas de interacción de los niños. Esto me permitió reflexionar sobre sus procesos de apropiación del tiempo.

Entre los retos más destacados estuvo el manejo del tiempo para cada actividad, ya que algunos estudiantes requerían más apoyo. También surgió la necesidad de adaptar las instrucciones según el ritmo de comprensión de cada grupo. En el plano investigativo, fue complejo registrar observaciones sin interrumpir la dinámica del juego. Estos desafíos me hicieron tomar conciencia de la importancia de la flexibilidad en el aula.

	<p>Para fortalecer mi ejercicio docente, considero fundamental mejorar la planificación diferenciada y el diseño de estrategias de evaluación formativa durante el juego. También debo seguir desarrollando habilidades de observación que me permitan interpretar mejor las respuestas de los estudiantes. Esta experiencia me impulsó a seguir explorando metodologías activas que respeten los ritmos de aprendizaje y promuevan la reflexión pedagógica constante.</p>
--	--

**Registro fotográfico**



<b>Registro de la observación pedagógica 4 El Rally de las Letras"</b>	<b>Reflexión en relación con la pregunta formulada para el desarrollo de la práctica</b>
<p><b>1. Relación entre lo sucedido y el objetivo pedagógico proyectado.</b></p> <p>La experiencia "El Rally de las Letras" demostró una clara coherencia con el objetivo pedagógico de fortalecer el reconocimiento, pronunciación y escritura del abecedario. Durante la apertura, la identificación de letras en las llantas del carro captó inmediatamente la atención de los estudiantes, activando su curiosidad y conocimientos previos. En el desarrollo, las dinámicas de asociación entre mayúsculas y minúsculas, junto con la creación de palabras y oraciones según el grado, permitieron diferenciar la complejidad de las actividades mientras se mantenía un hilo conductor lúdico. Esto facilitó que los niños interactuaran con las letras de manera significativa, vinculando lo visual, lo kinestésico y lo verbal.</p>	<p><b>2. Reflexiones sobre su práctica pedagógica:</b></p> <p>La implementación de esta actividad me permitió comprender en la práctica cómo los principios del aprendizaje significativo se materializan en el aula. Al diseñar el rally con estaciones diferenciadas por grados, pude observar cómo los estudiantes construían su conocimiento a partir de lo concreto (reconocer letras) hasta lo abstracto (formar oraciones), demostrando que el aprendizaje debe ser progresivo y contextualizado. Esta experiencia validó la importancia de crear puentes entre lo que los alumnos ya saben y los nuevos conocimientos, haciendo que el proceso fuera más efectivo y motivador.</p> <p><b>- ¿Cuáles fueron los aprendizajes que el ejercicio deja a su hacer como docente en formación?</b></p>

**- ¿Lo desarrollado en la experiencia fue coherente con el objetivo pedagógico planteado? ¿Cómo? ¿Por qué?**

Sin embargo, durante la sesión surgieron situaciones reveladoras, como la dificultad de algunos estudiantes de transición para distinguir entre letras de formas similares (ej. "b" y "d"), lo que exigió ajustes espontáneos, como el uso de gestos corporales para diferenciarlas. En el cierre, las preguntas reflexivas ("¿Qué letra fue la más difícil?") evidenciaron logros y áreas por mejorar, mostrando que los niños no solo memorizaban las letras, sino que empezaban a reflexionar sobre su uso. La actividad culminó con un sentido de logro colectivo, especialmente cuando los equipos compartieron sus oraciones, integrando creatividad y normas ortográficas.

Esta experiencia reforzó la importancia de diseñar secuencias didácticas que combinen desafíos graduales con espacios para la exploración autónoma. Como ajuste futuro, considero incorporar más apoyos visuales (como tarjetas con imágenes asociadas a letras) para los estudiantes con mayores dificultades, asegurando que nadie quede atrás. El rally no solo cumplió su objetivo, sino que también reveló cómo la gamificación puede transformar el aprendizaje de la lectoescritura en un proceso activo y colaborativo.

Como docente en formación, aprendí que la mediación pedagógica requiere flexibilidad y creatividad. Cuando algunos niños mostraban dificultades para distinguir letras, tuve que improvisar estrategias como asociarlas con imágenes o movimientos corporales, recordándome que cada estudiante tiene ritmos y estilos de aprendizaje distintos. Además, el trabajo en equipo durante el rally reforzó mi convicción de que el aprendizaje colaborativo no solo enriquece el proceso cognitivo, sino que también desarrolla habilidades sociales esenciales.

Finalmente, esta experiencia me dejó claro que la evaluación debe ser un proceso continuo y formativo. Las preguntas reflexivas al cierre de la sesión me mostraron que los niños no solo habían memorizado las letras, sino que estaban comenzando a entender su uso en contextos reales. Como aprendizajes clave, me llevo la necesidad de planificar con mayor atención a la diversidad, incorporar más recursos multisensoriales y mantener siempre una actitud observadora para ajustar mi práctica según las necesidades del grupo.

**3. Identificación de acciones de mejora:**

La implementación de esta experiencia permitió alcanzar importantes logros pedagógicos al evidenciar cómo el aprendizaje lúdico facilita la apropiación del código escrito. Didácticamente, se validó la eficacia de la gamificación para trabajar la lectoescritura de manera diferenciada, adaptando las exigencias según los niveles de desarrollo (reconocimiento de letras en transición, escritura de palabras en segundo y construcción de oraciones en quinto). Desde lo investigativo, la experiencia ofreció valiosos datos sobre los procesos cognitivos que los estudiantes emplean al asociar grafías, sonidos y significados, destacando la importancia del enfoque multisensorial en el aprendizaje inicial de la lengua escrita.

Entre los principales retos identificados estuvo la atención a la diversidad de ritmos de aprendizaje, particularmente en estudiantes con dificultades para discriminar visualmente letras similares.

	<p>Didácticamente, surgió el desafío de mantener el equilibrio entre el carácter lúdico y el rigor académico, asegurando que la dinámica de juego no opacara los objetivos de aprendizaje. En el ámbito investigativo, se hizo evidente la necesidad de implementar instrumentos más sistemáticos para registrar y analizar los progresos individuales durante actividades colaborativas de este tipo.</p> <p>Para fortalecer mi práctica, considero fundamental incorporar ajustes como: diseñar apoyos visuales adicionales (tarjetas con texturas o colores para diferenciar letras confusas), establecer momentos específicos de reflexión metacognitiva durante la actividad, y crear rúbricas de observación que permitan evaluar tanto los productos como los procesos de aprendizaje. Esta experiencia me mostró que la docencia efectiva requiere combinar rigurosidad teórica con flexibilidad creativa para responder a las necesidades emergentes en el aula.</p>
--	---

**Registro fotográfico:**



<b>Registro de la observación pedagógica 5 Piezas de sabores</b>	<b>Reflexión en relación con la pregunta formulada para el desarrollo de la práctica</b>
<p><b>1. Relación entre lo sucedido y el objetivo pedagógico proyectado.</b></p> <p>La actividad demostró total coherencia con el objetivo de promover hábitos alimenticios saludables a través del juego. Durante la apertura, el diálogo inicial sobre los alimentos favoritos de los niños reveló sus conocimientos previos y mitos alimenticios, creando un punto de partida significativo. En el desarrollo, la construcción de rompecabezas permitió una apropiación concreta de los conceptos: los más pequeños</p>	<p><b>2. Reflexiones sobre su práctica pedagógica:</b></p> <p>La implementación de esta experiencia me permitió comprender en la práctica cómo el aprendizaje significativo se articula en el aula. Al diseñar actividades que partían de los conocimientos previos de los estudiantes sobre alimentación y que promovían la interacción grupal durante el armado de rompecabezas y la preparación de la ensalada, pude observar cómo los niños construían nuevo conocimiento a través de la experiencia concreta y el diálogo con sus pares. Este ejercicio reforzó mi comprensión de que el aprendizaje</p>

identificaron frutas y verduras mediante la manipulación directa, mientras los mayores clasificaron alimentos y reflexionaron sobre su impacto en la salud. La transición de lo concreto (armar puzzles) a lo abstracto (discutir beneficios nutricionales) mostró una progresión pedagógica bien articulada.

**- ¿Lo desarrollado en la experiencia fue coherente con el objetivo pedagógico planteado? ¿Cómo? ¿Por qué?**

El momento más significativo ocurrió durante la preparación de la ensalada de frutas, donde los estudiantes conectaron el aprendizaje con la vida cotidiana. Mientras pelaban y picaban, explicaban espontáneamente las vitaminas de cada fruta, demostrando comprensión genuina del tema. Sin embargo, el cierre con tarjetas de alimentos volteadas presentó un desafío: algunos niños de transición mostraron dificultad para relacionar conceptos abstractos como "nutrientes" con las imágenes. Esto evidenció la necesidad de ajustar las estrategias de evaluación a las capacidades de cada grupo etario.

La experiencia validó que el aprendizaje vivencial es poderoso para internalizar hábitos saludables, pero también reveló que se requieren más puentes entre lo concreto y lo conceptual, especialmente con los más pequeños. Como reflexión final, la actividad superó las expectativas al convertir un tema complejo (nutrición) en una experiencia memorable y significativa, aunque destaca la importancia de diferenciar aún más las estrategias según las edades para maximizar su impacto educativo.

debe ser vivencial y socialmente mediado para ser realmente significativo.

**- ¿Cuáles fueron los aprendizajes que el ejercicio deja a su hacer como docente en formación?**

Como aprendizajes clave, esta experiencia me dejó tres aspectos fundamentales para mi formación docente: primero, la importancia de crear puentes entre el conocimiento cotidiano y el académico; segundo, la necesidad de diseñar actividades que permitan diferentes niveles de participación según el desarrollo cognitivo de los estudiantes; y tercero, el valor de la metacognición, evidenciado cuando los niños reflexionaban sobre sus propios hábitos alimenticios. Estos elementos me mostraron que mi rol como docente va más allá de transmitir información, debiendo actuar como facilitador de experiencias que permitan a los estudiantes construir su propio aprendizaje.

Finalmente, la actividad me dejó claro que la evaluación debe ser un proceso continuo y formativo. Las dificultades que algunos estudiantes mostraron para relacionar conceptos abstractos me señalaron la necesidad de incorporar más apoyos visuales y experiencias sensoriales en futuras intervenciones. Como docente en formación, este ejercicio me enseñó que la reflexión constante sobre la práctica y la flexibilidad para ajustar las estrategias son esenciales para responder a las necesidades diversas del aula y promover aprendizajes profundos y relevantes.

**3. Identificación de acciones de mejora:**

La experiencia permitió alcanzar importantes alcances pedagógicos al validar la eficacia del aprendizaje basado en proyectos para abordar contenidos transversales como la alimentación saludable. Desde el enfoque didáctico, se demostró cómo la combinación de manipulación concreta (rompecabezas), experiencia sensorial (preparación de alimentos) y reflexión grupal facilita la construcción de conocimiento significativo. Investigativamente, la actividad ofreció valiosos insights sobre cómo los estudiantes de diferentes edades conceptualizan la relación entre alimentación y salud,

destacando la importancia de adaptar los discursos nutricionales a cada nivel de desarrollo cognitivo.

Entre los principales retos identificados estuvo la dificultad para mantener el equilibrio entre el componente lúdico y la profundización conceptual, especialmente con los estudiantes más pequeños. Didácticamente, surgió el desafío de diseñar estrategias diferenciadas que permitieran a todos los participantes alcanzar los objetivos de aprendizaje, sin perder el carácter inclusivo de la actividad. Desde la perspectiva investigativa, se evidenció la necesidad de implementar instrumentos más sistemáticos para documentar los procesos de aprendizaje durante actividades prácticas multigrado.

Para fortalecer mi práctica docente, considero fundamental realizar tres ajustes principales:

- 1) Incorporar más material visual y gráfico que sirva de puente entre lo concreto y lo abstracto
- 2) Diseñar rúbricas de observación específicas para evaluar el progreso en cada nivel educativo
- 3) Crear espacios estructurados de metacognición donde los estudiantes puedan verbalizar sus aprendizajes.

Esta experiencia reforzó que la enseñanza efectiva requiere combinar rigor pedagógico con flexibilidad para adaptarse a las necesidades emergentes durante el proceso de aprendizaje.

Registro fotográfico:



Registro de la observación pedagógica 6

Reflexión en relación con la pregunta formulada para el desarrollo de la práctica

## **1. Relación entre lo sucedido y el objetivo pedagógico proyectado.**

La actividad demostró plena coherencia con el objetivo de fortalecer el reconocimiento y asociación de las vocales mediante una estrategia lúdica y kinestésica. Durante la apertura, la exploración del laberinto despertó inmediatamente el interés de los estudiantes, quienes al identificar las tarjetas con vocales e imágenes mostraron sus conocimientos previos de manera espontánea. El desarrollo de la actividad, donde los niños debían recorrer el laberinto asociando cada vocal con objetos y palabras, permitió una apropiación activa del contenido, especialmente cuando los estudiantes de grados superiores apoyaban a los más pequeños en el reconocimiento de las letras. Esta interacción multigrado evidenció cómo el diseño de la experiencia promovió tanto el aprendizaje individual como el colaborativo.

### **- ¿Lo desarrollado en la experiencia fue coherente con el objetivo pedagógico planteado? ¿Cómo? ¿Por qué?**

El momento más significativo ocurrió durante el cierre, cuando los estudiantes compartieron sus experiencias y reflexionaron sobre lo aprendido. Los niños de transición lograron identificar y pronunciar correctamente las vocales, mientras que los de segundo grado ampliaron su vocabulario y los de quinto demostraron capacidad para construir oraciones coherentes. Sin embargo, se identificó que algunos estudiantes más pequeños necesitaron mayor apoyo para diferenciar vocales con sonidos similares (como la "e" y la "i"), lo que señaló la necesidad de incorporar más recursos auditivos y visuales en futuras intervenciones.

La experiencia confirmó que las estrategias lúdicas y multisensoriales son efectivas para la enseñanza de las vocales, especialmente cuando se adaptan a los diferentes niveles de desarrollo. Como reflexión final, la actividad no solo cumplió con su objetivo pedagógico,

## **2. Reflexiones sobre su práctica pedagógica:**

Al diseñar un laberinto interactivo donde los estudiantes asociaban vocales con imágenes y acciones, pude observar cómo el aprendizaje se construye a través de la interacción con el entorno y los pares. Los niños de transición, al recibir apoyo de los mayores, demostraron que la zona de desarrollo próximo descrita es una realidad palpable en el proceso educativo. Este ejercicio reforzó mi convicción de que el aprendizaje debe ser activo, social y contextualizado para ser realmente efectivo.

### **- ¿Cuáles fueron los aprendizajes que el ejercicio deja a su hacer como docente en formación?**

Como aprendizajes fundamentales, esta experiencia me dejó tres aspectos clave para mi formación docente: primero, la importancia de diseñar actividades multisensoriales que integren movimiento, visualización y verbalización; segundo, el valor pedagógico de la interacción entre estudiantes de diferentes edades como estrategia de andamiaje; y tercero, la necesidad de crear espacios donde los errores sean parte natural del proceso de aprendizaje. Estos elementos me mostraron que mi rol como docente debe centrarse en facilitar experiencias significativas más que en simplemente transmitir información.

Finalmente, las dificultades que algunos estudiantes mostraron para diferenciar vocales con sonidos similares me enseñaron la importancia de la observación constante y la flexibilidad pedagógica. Como docente en formación, comprendí que cada actividad debe incluir múltiples formas de representación (visual, auditiva, kinestésica) para atender a los distintos estilos de aprendizaje. Este ejercicio reforzó que la reflexión sobre la práctica y la capacidad de ajustar las estrategias en tiempo real son competencias esenciales para cualquier educador comprometido con el aprendizaje significativo de sus estudiantes.

sino que también destacó la importancia de diseñar secuencias didácticas flexibles que permitan atender las necesidades específicas de cada estudiante, asegurando que todos logren los aprendizajes esperados de manera significativa y disfrutable.

### 3. Identificación de acciones de mejora:

Esta experiencia evidenció cómo el aprendizaje activo y multisensorial facilita la apropiación de las vocales en los estudiantes. La estrategia del laberinto, combinando movimiento, reconocimiento visual y trabajo colaborativo, demostró ser efectiva para que los niños establecieran conexiones entre las letras, sus sonidos y palabras cotidianas. Desde la perspectiva investigativa, la actividad permitió observar cómo los estudiantes construyen el conocimiento lingüístico a través de la exploración guiada y la interacción con sus pares, destacando la importancia de crear ambientes educativos que estimulen múltiples sentidos y formas de participación.

Durante la implementación surgieron retos significativos. Algunos estudiantes mostraron dificultades para diferenciar vocales con sonidos similares, revelando la necesidad de reforzar los componentes auditivos en la enseñanza. También se hizo evidente el desafío de gestionar adecuadamente los tiempos para que todos los niños pudieran completar las actividades sin presión. Estos aspectos señalaron la importancia de diseñar secuencias didácticas más flexibles que permitan adaptaciones según los ritmos de aprendizaje y necesidades específicas de cada estudiante.

Para mejorar mi práctica, considero fundamental incorporar más recursos sonoros y gestuales que complementen los visuales, así como diseñar variaciones de la actividad con diferentes niveles de complejidad. También es prioritario desarrollar instrumentos de observación que permitan registrar de manera sistemática los progresos individuales. Esta experiencia me dejó claro que la docencia efectiva requiere equilibrio entre estructuración pedagógica y capacidad de adaptación, siempre manteniendo el enfoque lúdico y significativo que motiva a los estudiantes a aprender.

**Registro fotográfico:** incluya fotografías que den cuenta de los elementos significativos de la experiencia desarrollada. Mínimo 3 (una de inicio, otra de desarrollo y una de cierre). No olvide incluir la nota al pie de la foto, es decir fuente y descripción.

